

## NOTA METODOLÓGICA SOBRE EL BARÓMETRO DE NOVIEMBRE 2019

---

El trabajo de campo del barómetro mensual del CIS de noviembre de 2019 ha coincidido con los días previos a las elecciones generales de 2019. Este hecho supone una oportunidad excepcional para el análisis en profundidad de las dinámicas del comportamiento electoral de los españoles. Su interés es mayor aún para los especialistas en investigación empírica de Ciencias Sociales, ante la evidencia del impacto que varios eventos de distinta naturaleza han podido tener en las decisiones finales (ya sea de abstención, movilización o transferencia) en los electorados de cada partido. La encuesta de noviembre es un registro continuado de las tensiones de volatilidad experimentadas y que, gracias a un diseño muestral optimizado en dos fases, permite enfoques alternativos para el estudio de las tendencias y sus transformaciones de último momento. Considerando el retraso temporal en la toma de decisiones electorales que manifiestan los españoles (muchos de los cuales –según dicen– deciden su voto en la última semana y en el propio día de las elecciones), resulta especialmente relevante este barómetro a efectos de posibles operativizaciones futuras en los modelos de medición del estado de los electorados en España y su evolución. Algo que en este caso viene también facilitado por la distribución de las encuestas en dos oleadas sucesivas, con entrevistas realizadas entre el 28 de octubre y el 3 de noviembre y entre el 4 y el 9 de noviembre, respectivamente, lo que permite conocer y analizar la propia evolución de las intenciones de voto y las preferencias políticas.

Tanto desde el punto de vista teórico como metodológico o técnico, el potencial analítico y explícito del barómetro de noviembre se puede enriquecer mediante el estudio comparado con la encuesta preelectoral del CIS de las elecciones generales. Por ello, se puede considerar que ambos estudios (encuesta Preelectoral de elecciones generales de noviembre de 2019 y Barómetro de noviembre de 2019), por circunstancias específicas, permiten una oportunidad única hasta ahora para conocer las dinámicas y tensiones del comportamiento político de los españoles, en un momento caracterizado por el cambio.

Evidentemente, en esta ocasión no procede la medición estimada del estado de los electorados, dado que esta medición encuentra su expresión paramétrica en los propios resultados de las elecciones generales. Es precisamente dicha circunstancia la que ofrece el mayor potencial analítico de los datos del Barómetro de noviembre de 2019.

Como novedad, en este Barómetro hay que reseñar que la administración del cuestionario se ha realizado mediante la recogida de información a través de tabletas (sistema CAPI). El CIS realizará a partir de este estudio los Barómetros mensuales en CAPI, reemplazando el viejo sistema de cuestionario en papel como se había implementado hasta ahora. De esta manera, se pretende recoger una mayor cantidad de datos, con mayor velocidad en su transmisión y con un procedimiento de investigación más ágil.